

Editorial

La doble recesión de la zona euro es una realidad pero no una novedad para quienes desde este foro y otros han insistido en los enormes riesgos de la doctrina de la austeridad y la cesión de la soberanía monetaria. La zona euro se ha estancado en el primer trimestre de 2012 y en el segundo cayó hasta -2%. El mínimo crecimiento de la economía alemana ha sido insuficiente para impulsar al resto de la Unión Europea. En este punto es importante remarcar lo difícil de las condiciones presentes en la economía alemana, puesto que se encuentra prácticamente estancada, con un crecimiento en el segundo trimestre de 0.3%. Más aún, la tasa de desempleo de 6.8%, aunque es la menor de las mayores economías de la zona euro, está aumentando, alcanzando a más de 3 millones de trabajadores, además, del amplio número de trabajadores de tiempo parcial que quieren ampliar su tiempo de trabajo para completar un salario digno, el cual, hace tiempo persistentemente no cesa de perder poder adquisitivo.

A pesar de que es la mayor economía de la zona euro, el crecimiento de Alemania está ampliamente vinculado a las exportaciones, incluso aunque se trata de exportaciones industriales de alto valor agregado y cuyo precio no depende de las fluctuaciones de los precios de las materias primas (como es el caso de las economías en desarrollo bajo el modelo *export-led-growth*), aún así representa un grave problema, ya que más del 50% del crecimiento interno depende de sus exportaciones, es decir, en los últimos años, su crecimiento ha dependido en gran medida de la dinámica de sus socios. Por ello, si no se reactivan las otras economías de la región, la economía alemana no tendrá la potencia y energía suficiente para impulsar al resto de la zona euro, lo que profundizará el efecto depresivo en toda la región.

Una situación muy semejante padece Estados Unidos, y por tanto, contribuye al círculo perverso de la economía planetaria, especialmente cuando no parece perder fuerza política la doctrina de la austeridad. De manera que las razones son casi las mismas: la política de ajuste especialmente sobre empleo y salarios, los altos costos financieros de los rescates y el consistente embate especulativo. La elevada concentración del ingreso que impulsó la crisis global, se profundiza con las casi universales políticas de contracción salarial, reducción de la seguridad social y creciente desempleo. En ese contexto, no será posible frenar una de las mayores dilapidaciones de recursos en la historia de la humanidad, entre las que se encuentra el creciente número de jóvenes sin trabajo, otros más con empleos mal retribuidos y con una fuerte pérdida del potencial profesional que han adquirido. Todo lo cual está contribuyendo a minar la estabilidad política y social interna de la mayor parte de los países del mundo.

La presente entrega de www.olafinanciera.unam.mx aborda desde diversas perspectivas algunos aspectos que están en el núcleo de ese perverso proceso, al mismo tiempo que presenta reflexiones sobre las condiciones en que se han ido gestando cambios institucionales en diferentes regiones del mundo. Desde donde se puede observar que la magnitud y duración de la crisis ha venido impulsando respuestas sociales y políticas, comprometiendo a algunos gobiernos del sur con políticas menos ajustadas a la doctrina neoliberal y con menos compromisos financieros (servicio de la deuda externa) con el FMI. Así, se han venido gestionando políticas antes impensables en el marco de la condicionalidad de dicho organismo. Esta capacidad de innovación institucional y recuperación de la existente, es el centro del interés crítico, como siempre, de *Ola Financiera*. Donde se aborda además, la evolución de la crisis financiera europea, tanto desde el debate sobre su origen en la propia configuración de la zona monetaria del euro, como de las consecuencias de la financiarización de dichas economías.

También se aborda el análisis de la política fiscal y financiera desde una lectura de la financiarización de las finanzas públicas en México. Sin duda un caso emblemático en la trayectoria del modelo neoliberal y que está mostrando la enorme capacidad desarrollada para el desmantelamiento de instituciones y consecuente desarticulación de las capacidades de gobierno.

Ola Financiera no podía pasar por alto el debate actual sobre el fraude bancario mediante la manipulación de la tasa *Libor*: evidencia de la cartelización sobre un parámetro de referencia esencial, por muchos años, no solamente para los mercados financieros, sino especialmente para los países deudores del mundo en desarrollo. Qué tantos contratos de deuda se establecieron y debieron refinanciarse e incluso capitalizar intereses a partir del nivel de la tasa *Libor* ¿Cuánto de la deuda pagada, o de la que aún está pendiente de pago ha dependido de la manipulación de la tasa *Libor*? Son muchas las consecuencias que el tema plantea al estudio de los mercados financieros.

En la sección de Clásicos, se reproduce una reflexión de Ifigenia Martínez en torno a la soberanía, que si bien tiene como centro de atención las condiciones de México, en el contexto en que se encuentra hoy la soberanía de varios países europeos, resulta de actualidad incuestionable.

Para la comunidad de *Ola Financiera* representa una alegría y un reto llegar a su 4º año de vida. Gracias a sus colaboradores y lectores.